

A este Periódico se suscribe en la Imprenta Nacional, y en las provincias en las Administraciones de Correos.—Los que en el exterior deseen adquirirlo, pueden escribir á la Redaccion por los correos ordinarios, incluyendo el valor de la suscripcion.

Toda comunicacion dirigida á la Redaccion debe venir franca.

GACETA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Este Periódico sale los sábados cada semana, y vale:
 Per un año. \$ 14 r.
 — 6 meses 11
 — 3 m. 5
 Números sueltos. 1

Aviase se insertan á precios como sea.

DEL

GOBIERNO DE COSTA-RICA.

SAN JOSE, SETIEMBRE 18 DE 1852.

100 \$

de gratificacion

Se daran por el Gobierno al que presente una vaca con viruelas en la ubre, a proposito para suministrar el fluido vacuno.

DONATIVOS PARA EL HOSPITAL

Continúa.

	P.	R.
Excmo. Señor Presidente		
D. Juan R. Mora.....	150	
D. Rafael Gutierrez.....	102	
D. Rafael Barroeta.....	25	
D. Juan G. Barth.....	17	
D. Modesto Guévara por mesadas de un escudo...	8	4
D. Lorenzo Salazar por id.	6	3
D. Clodomiro Escalante....	4	2
D. Juan Salazar.....	2	1
D. Damian Soto.....	2	1
D. Gorgonio Sibaja.....	2	1
D. Juan Bonnell.....	4	2
D. Anastasio Cerrano.....	1	1/2
D. Domingo Calderón....	2	1
D. José Maria Mora.....	2	1
D. Magin Rigual.....	1	1/2
D. Mateo Fuentes.....	1	1/2
D. José Duran.....	1	1/2
D. Flavien Ragueneau....	1	1/2
D. José Ignacio Larrea...	2	1
D. Juan Solis.....	1	1/2
D. Pedro Porrás.....	2	1
D. Simon Alvarado.....	4	2
D. Pio Alvarado.....	4	2
D. Sebastian Vargas.....	1	1/2
D. Lucas Fernandez.....	1	1/2
D. Alejandro Saenz.....	1	1/2
D. Balvanero Vargas....	1	1/2
D. Bartolomé Mendez....	1	1/2
D. Jesus Porrás.....	1	1/2
D. Salvador Gonzalez....	1	1/2
D. Luciano Peralta.....	2	1
D. Juan Rafael Mata.....	2	1
D. Nereo Brenes.....	4	2
D. Joaquin Pacheco.....	2	1
D. Hilarion Aguirre.....	2	1
D. José Maria Vargas....	1	1/2
D. Ramon Vejarano.....	1	1/2
D. Anastasio Navarro....	1	1/2
D. Pablo Valverde.....	1	1/2
Señorita Dª Sinforosa Iglesias.....	2	1
D. Manuel Bonilla.....	2	1
D. Julian Carazo.....	1	1/2
D. Felix Mora.....	1	1/2
D. Sinforoso Zamora.....	1	1/2
Mr. Lamb.....	4	2
Mr. Joy.....	4	2
D. Miguel Granados....	2	1
D. José Alvarado.....	2	1
Suma y masa.....	\$ 392	6

D. Joaquin Lara.....	1	1/2
D. Julian Rojas.....	1	1/2
D. Magdaleno Jimenez....	2	1
D. Francisco Gallardo....	2	1
D. Rafael Rojas.....	1	1/2
D. Miguel Esquivel.....	1	1/2
D. José Aguilar.....	1	1/2
D. Gabriel Solis.....	2	1
D. Fermin Leon.....	1	1/2
D. Ezequiel Leon.....	1	1/2
D. Tomas Gutierrez.....	2	1
Maestro D. José Mª Mora..	8	4
D. Manuel Jq. Gutierrez...	8	4
D. Miguel Herrera por mensualidades de un escudo	12	6
D. Ramon Umaña.....	1	1/2
D. Juan Fancisco Bonilla..	4	2
D. Luis Monge.....	4	2
D. Antonio Argüello.....	2	1
D. Juan Zamora.....	1	1/2
Suma.....	\$ 450	1 1/2
Suma de los 2 números anteriores.....	\$ 2739	7
Suma general.....	\$ 3189	1 1/2

(Continúa.)

RASGO DE PATRIOTISMO.

Sr. D. Rafael Escalante.

San José 2 de Setiembre de 1852.

Muy Señor mío,

Tengo el gusto de remitirle á U. el plano que me encargó para la Iglesia de Nuestra Señora de Dolores; deseo que sea de su entero gusto; y que reciba la aprobacion del Gobierno.

He tenido presentes muchas razones para desprenderme un tanto de los órdenes de arquitectura: en primer lugar los temblores no permiten se dé á los edificios la altura conveniente. En segundo lugar, no tenemos artesanos que puedan ejecutar un plano complicado; y por último siempre hay escasez de fondos para poder concluir una obra grande; y es por este motivo que he ceñido el citado plano á las consideraciones dichas.

Todo lo que sea necesario para la direccion de esta obra lo haré sin interes alguno, porque creo de mi deber hacer cuanto pueda en bien del país donde vivo. Asi mismo todos los maestros carpinteros que tengo en mi taller ofrecen su trabajo para ayudar en alguna cosa á llevar al cabo el edificio proyectado.

Los maestros son los que siguen. Estanislado Padilla, Mercedes Granados, José Lisano, Juan Brenes, Pedro Carbajal y otros de quienes oportunamente daré á U. el nombre. Me suscribo de U. atento servidor Q. B. S. M.

Hugh, G. Tonkin.

LA GACETA

San José, Setiembre 15.

Hace treinta y un años que Costa-Rica pronunció llena de júbilo una palabra en que cifraba todo un porvenir de grandeza y felicidad: *Independencia*.

Independencia era entonces la palabra sacramental de un movimiento que encerraba para el tiempo venidero, un vasto programa de civilizacion y adelantos.

Costa-Rica podia, consumado este hecho, darse un Gobierno propio que cuidase de sus mas caros intereses; podia tener leyes propias adaptables á sus circunstancias y naturaleza.

Este fué el objeto de la independencia, objeto que hoy hemos conseguido en toda su estension, y que es el que justifica un país que algunos dieron muy temprano y sin premeditacion alguna.

Los efectos de la independencia han sido para nuestro país inmensos, grandiosos.

Antes, Costa-Rica yacia olvidada en medio de sus inmensas riquezas, sin que se diera el menor impulso á su desarrollo material é intelectual.

Los campos permanecian yermos é infecundos, sin caminos, sin brazos, sin conocimiento alguno del modo de explotar la naturaleza. Apenas tenia el país la cuarta parte de los habitantes que hoy cuenta.

Estos vivian miserablemente y carecian de todo lo necesario para satisfacer las necesidades mas precisas de la vida.

En una palabra, Costa-Rica no existia, no era de nadie conocida, aun sus mismos habitantes no la conocian. Apenas si alguno se acordaba de ella, era para decir como el P. Juarros, que el nombre se le habia puesto irónicamente.

Peró la independencia vino, y con la independencia todo ha cambiado de aspecto.

Verdad es que aun por algunos años permaneció Costa-Rica olvidada como habia estado en tiempo del Gobierno Español.

Los que sedientos de títulos y vanos honores habian entregado su patria al imperio de Iturbide, no descansaron hasta ver á esa misma patria sumida en la mas espantosa anarquía.

Hé aquí porque el Gobierno ge-

neral de Centro-América nunca tuvo tiempo para ocuparse de nuestro país.

Peró las revoluciones no retroceden jamás, se detienen solamente mientras los pueblos las alcanzan para tomar un nuevo punto de partida, un nuevo impulso.

Lo que en 1821, y mucho después, era no mas que una esperanza, hoy está perfectamente realizado.

La independencia se ha consumado, la nacionalidad fuertemente establecida ha alcanzado todo su vigor y robustez.

El país á la sombra de instituciones adecuadas á sus necesidades y al grado de su civilizacion, camina con paso firme y seguro en la senda del progreso.

Asi es que el aspecto que hoy presenta es enteramente distinto del que presentaba antes de 1821.

La poblacion es cuatro veces mas numerosa.

Sus campos estan cultivados, sus riquezas explotadas. Infinidad de buques animan sus puertos, y cambian por los propios ajenos productos.

La felicidad y la abundancia se esparce por todos los ámbitos de la República.

Hoy pues el objeto de la independencia está conseguido. Hoy debemos con mas entusiasmo glorificar el día de tan grato aniversario.

LO QUE NOS FALTA.

Todos conocen el grado de civilizacion y progreso que gracias á la independencia hemos alcanzado; ¿Qué nos falta todavia?

En los dias solemnes debe decirse la verdad entera y francamente.

Nos faltan costumbres, educacion y hábitos republicanos. Aun se encuentran arraigados en nuestro suelo muchos de los abusos del sistema colonial.

Nos falta el desinterés y la modestia del verdaderó republicano.

Nos falta firmeza en los principios, moderacion y rectitud en las ideas.

Nos falta el desprendimiento de nosotros mismos, de nuestros intereses mas caros, saber renegar nuestro egoismo, llaga que nos devora; saber en caso necesario, hacer en pro del interes comun, el sacrificio de esas comodidades que nos son tan queridas y en las cuales nos arrullamos sin hacer nada por el interes y bien del país.

Nos falta la voluntad de despojarnos de ese culto desenfrenado de los intereses egoistas, de ese apetito de

riquezas y gozes de toda especie que nos impide consagremos á la patria cuando necesita de nosotros.

Nos falta la gravedad y la persistencia en nuestras resoluciones, la paciencia necesaria para seguir paso á paso y concienzudamente hasta el fin una mejora empezada.

Nos falta por último ese fuego divino que engrandece á los pueblos: el patriotismo.

ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA.

Mas que otros años se ha celebrado esta vez el XXXI aniversario del 15 de Setiembre de 1821—El 14 al anochecer una alegre diana anunció á todos los patriotas el glorioso día de nuestro ser político.—Desde esas horas se enarbó el pabellon tricolor, simbolo de la nacionalidad Costarricense.—En la noche, despues que la música militar tocó algunas alegres piezas delante de los balcones de S. E. el Presidente de la República, recorrió con una concurrencia bastante numerosa las calles principales de la ciudad.—Al día siguiente tuvo lugar la misa de accion de gracias con asistencia de todas las autoridades civiles y militares de la República; despues se cantó un solemne TEDEUM, y el Sr. Sancho, Cura del Sagrario, subió á la cátedra de la verdad, en donde se pronunció un discurso análogo á las circunstancias, dejando enteramente satisfechos á todos los que lo oyeron.

CONSTRUCCIONES.

Apenas han trascurrido algunos días que se dió principio á los trabajos del Palacio Nacional, y ya se observan casi concluidas las paredes del primer piso.—Nunca se había visto entre nosotros una actividad tan sorprendente.—Hay mas que fundadas esperanzas de que todo el edificio estará enteramente concluido antes de un año.

Lo mismo ha sucedido respecto al edificio del Hospital, se han concluido ya los cimientos del primer cañon, que tiene cerca de doscientas varas, y lo demas seguirá al mismo paso; pues dichosamente, el entusiasmo que domina á toda la población por esta obra de piedad, es tan grande como la actividad de las personas encargadas de llevarla al cabo.

El Domingo pasado fué el destinado para que los milicianos de esta ciudad llevaran la limosna que se habían propuesto dar en piedra para la construcción del Hospital, y fué un espectáculo muy satisfactorio observar el número de carretas cargadas de piedra que se llevaron al lugar del edificio: se asegura que pasaban de 700.

CORREOS.

Con un día menos de atraso que el anterior, llegó el correspondiente á esta semana, trayendo bastante cor-

respondencia. El invierno es copiosísimo por todas partes, los rios estan crecidos y en algunos puntos el camino de Esparza hasta Nicaragua está muy malo; así es que no hay que estrañar la demora que estan sufriendo los correos. El de esta semana nos ha traído las siguientes noticias.

GUATEMALA.—*Boletín de noticias.*
—En la noche del 12 al 13 del corriente (Agosto) los presos que se custodiaban en el Castillo de San José, en número de poco mas de cien, se sublevaron, asaltando las armas, reduciendo á prision al Comandante y á algunos de los oficiales. Hacían de cabecillas en el movimiento el soldado Victor Carambot y los presos Leoncio Camacho y Vicente Guerra. De la guarnicion del Castillo, parte huyó en el acto de la sublevacion, presentándose á la Comandancia general y parte permaneció en la fortaleza con los sublevados. El Exmo. Sr. Presidente, tan luego como tuvo noticia de aquel suceso, hacia la media noche, dictó las providencias del caso, haciendo rodear el fuerte con las tropas de la guarnicion de la ciudad. Hasta el amanecer no se hizo notar movimiento alguno, y el vecindario no percibió lo que pasaba; pero no bien hubo amanecido, los sublevados comenzaron á dirigir algunos tiros de fusil y de cañon, tanto á las tropas como á la ciudad, en donde hicieron poco daño. Entretanto el piquete de rifles, convenientemente situado por disposicion de S. E., hacia fuego sobre el Castillo, con bastante éxito, obligando á los sublevados á abandonar el lado del fuerte hacia el cual disparaban. Así pasó la mañana, durante la cual varios soldados que lograron huir del Castillo, se presentaron á la comandancia general, informando de la apurada situacion de los sublevados. Por la tarde dirigieron estos dos comunicaciones al Gobierno consecutivamente, solicitando se retirasen las fuerzas y que hoy se rendirian; y S. E. les hizo contestar que si no se rendian en el día mismo, les impondria el condigno castigo. A las diez de la noche, á favor de la oscuridad, y en el desorden que es natural en tales casos, emprendieron la fuga en diferentes direcciones, haciendo al mismo tiempo fuego sobre las guerrillas que los rodeaban. La mayor parte fué capturada por las tropas en el acto mismo ó inmediatamente en las cercanías del Castillo, y piquetes de tropas persiguieron á los fujitivos. Varios de estos han sido aprehendidos, entre ellos Vicente Guerra, uno de los cabecillas. S. E. el Presidente ha tomado los informes oportunos acerca de la mayor ó menor culpabilidad de los presos, dictando sus órdenes para imponer el merecido castigo á los que se han hecho acreedores á él. Las autoridades y el vecindario todo han manifestado en esta ocasion el mayor celo y actividad para cooperar con S. E. el Presidente al restablecimiento del orden, que no se ha alterado sino momentaneamente, volviendo hoy la ciudad á su situacion normal.

NICARAGUA.—La semana pasada, cartas venidas á algunos particulares anunciaban que una nueva revolucion amagaba este pais, habiendose pronunciado la ciudad de Leon contra la administracion Pineda que á su vez estaba sostenida por Managua, y Granada. Aun antes de tirar nuestro número anterior había llegado á nuestros oidos; pero figurándonos que serian invenciones de algunos espíritus timoratos á quienes el miedo hace continuamente ver fantasmas que no existen, no quisimos precipitarnos á

dar una noticia falsa tal vez; en efecto, ha sucedido así: El correo de esta semana ha traído cartas de Leon, Managua y Granada, y en lo que menos se piensa actualmente en revolucion. Las noticias que dimos en la semana pasada han sido en todo confirmadas. El transito de pasajeros norteamericanos que anteriormente había llegado á ser de tanta consideracion, disminuye cada día, y hoy es casi insignificante el número de los que se proponen pasar á California por esta via. No sabemos atinar cual sea la causa de esto, á no ser que se atribuya á las quejas que de la compañía Vanderrilt han publicado los periódicos norteamericanos.

HONDURAS.—No hemos tenido correspondencia de este pais, lo cual nuestras noticias se reducen á las muy pocas que se encuentran en los periódicos de los otros Estados, confirmando las que dimos en nuestro número anterior.

EXTERIOR.

NOTICIAS DE AMÉRICA.

ISLA DE CUBA.—Los periódicos de esta ciudad, con referencia á un parte telegráfica de Nueva Orleans, anunciaron últimamente que á la salida del vapor *Crescent City* el 3 del corriente, reinaba en la Habana la mayor agitacion á consecuencia de haberse descubierto allí una conspiracion y de haber sido arrestadas varias personas influyentes. Tenemos ahora á la vista los periódicos de Nueva Orleans, y los mas notables por sus ideas piráticas dan efectivamente las referidas noticias. Sin embargo, cartas que acabamos de recibir por aquella via nos dicen que reinaba la tranquilidad en toda la Isla, y que apenas se ocupaba el público de la prision de "dos ó tres abogadillos ó picapleitos hambrientos denunciados como rebeldes por un muchacho de color que estaba repartiendo un papelucho titulado la *Voz del Pueblo*; que lo único que había causado alguna extrañeza era el arresto de un hacendado de la jurisdiccion de Matanzas, en uno de cuyos ingenios se encontró una cantidad de armas no permitidas por las leyes del pais; pero que por cárcel se le había asignado la casa de un conocido habitante de la Habana." Creemos saber que el hacendado á que alude nuestro correspondiente es el Sr. de Oviedo, cuyo arresto se verificó en julio último. Los tribunales de la Habana decidirán la culpabilidad ó la inocencia del Sr. de Oviedo.

También en Nueva Orleans se han recibido cartas de la Habana en que se dan poco mas ó menos las mismas noticias que las que anteceden. Las producimos á continuacion con el deseo de la esperanza de que desvanecieran las falsas impresiones que las noticias transmitidas por el telégrafo causaron á ciertas personas. Dice así una de las referidas cartas:

"La policia de esta ciudad, que no se descuida, arrestó ayer [2 de agosto] un mulatillo que andaba distribuyendo un papelucho incendiario, muy mal impreso y pésimamente escrito. Este vichito ha debido hacer algunas revelaciones, puesto que se han aprehendido dos ó tres personas. Per lo demás, la Isla continúa en una perfecta tranquilidad, y abriego la confianza de que está seguirá constantemente, puesto que nuestro digno Capitan General tiene la actividad y energia bastante para destruir todos los proyectos de subversion que tienen su origen en ese pais y quieren importarnos aqui. Nosotros nos reimos de las locuras de esos filibusteros, que no quieren convencerse aun de que Cuba jamas podrá ser norteamericana, y seguimos divirtiendonos á nuestras anchas, prosperando el comercio y en auge la agricultura y la industria."

Creemos que bastará, y hasta que sobrá, lo que antecede para probar lo exajerado de las noticias comunicadas de Nueva Orleans por el telégrafo. Bien saben los mismos que las propalan que en la isla de Cuba no debe ni puede haber revolucion, porque en ella va envuelta no solo la ruina, sino también la vida de aquellos habitantes. Dios no permitirá semejantes desastres.

CHILE.—Tenemos periódicos de Valparaíso que alcanzan hasta el 16 de julio. El Congreso seguía ocupado en la discusion de medidas económicas para el desarrollo de los

intereses materiales del pais. Llamaba igualmente la atencion general un nuevo proyecto de Instruccion pública, cuya importancia es reconocida y apreciada por todas las clases de la sociedad. La inmigracion era un tema favorito de discusion dentro y fuera de las Cámaras. La sociedad de Agricultura, establecida hace poco por los hombres mas prominentes del pais, prometia los mas felices resultados para la industria, objeto de su estudio. Varias memorias se habían presentado ya por ilustrados miembros sobre inmigracion, reforma del impuesto rural, exposiciones anuales, irrigacion de los campos, moralizacion de los jornaleros, etc etc. El objeto de aquella reunion respetable es solicitar la cooperacion del gobierno para la realizacion de sus planes, facilitando su accion con datos é ideas prácticas que someterá á su consideracion; mas en caso de no encontrar en la administracion el apoyo que se promete, reanimar el espíritu de empresa y conseguir los progresos de la agricultura por medio de asociaciones especiales. Varios propietarios estaban decididos á introducir brazos en el pais á toda costa.

La sociedad establecida para la construcción del ferrocarril de Valparaíso á Santiago había publicado ya sus estatutos con la aprobacion del gobierno. El capital que se necesita para el complemento de la obra es de \$ 7.000.000; los cuales se han dividido en acciones de \$ 1.000. De estas ha tomado el gobierno 2.000, ó \$ 2.000.000 y los señores Francisco I. de Ossa, Ramon Subercaseaux, Matias Consiño y Jossué Waddington se han suscrito por otros \$ 2.000.000; las 3.000 acciones restantes se ofrecen á todos los capitalistas, á cuyo efecto quedará abierto el libro de inscripciones hasta el 1º de octubre, día en que comenzarán los trabajos para continuarlos sin interrupcion. Los accionistas enterarán en el primer año hasta el 33 por 100 del capital suscrito, si la direccion lo creyere necesario, y de mismo modo 17½ por 100 en cada uno de los subsiguientes hasta el complemento de la obra. El capital suscrito ya asegura la conclusion hasta Quillota, y se cree que no hará falta el necesario para llevarlo hasta Santiago. La direccion ha quedado instalada y se compone del señor J. M. Berganza, representante del gobierno, y de los arriba nombrados, por sí ó sus representantes. Con este motivo, dice el *Mercurio* de Valparaíso: "El ferrocarril es la palabra que pronuncian todos, en el estado vinculados los progresos del pais".

Prescindiendo de los inmensos bienes que la aplicacion del vapor á las vias de comunicacion ha desarrollado en todos los paises en donde se ha introducido, el mismo Chile tiene ya un elocente ejemplo en su propio seno para alentar á los capitalistas. El camino de Copiapó, que solo ha puesto en contacto á poblaciones comparativamente insignificantes y en un radio de pocas millas ha dado los resultados mas satisfactorios en los primeros seis meses de existencia. Al acometer esta empresa se presupuso un movimiento de pasajeros de 4.000 al año y segun los datos de la compañía 15.000 personas han sido transportadas en los carros en solo seis meses; el pais por donde cruza ha adquirido nueva vida, y los terrenos minerales mayor valor é importancia. Antes del establecimiento del ferrocarril las innumerables minas de cobre en que abundan aquellos montes se veian con indiferencia por los costos y la dificultad de los transportes, y hoy la mayor parte de la actividad minera se ha consagrado á explotarias habiendo tomado interés en esta industria casi todos los habitantes de aquella rica provincia. Todas estas ganancias netas para los empresarios, para los capitalistas y dueños de terrenos, y en general para todas las clases de la sociedad.

El gobierno había sido autorizado para enviar un agente diplomático al Ecuador; pero á las últimas fechas se ignoraba la persona á quien se confiaria esta mision. Don Carlos Bello salió el 16 de Valparaíso con el carácter de Encargado de negocios de Chile cerca de la republica del Perú. Este caballero es hijo del celebrado poeta venezolano don Andres Bello.

El señor Lazoano, Ministro de justicia, había dejado definitivamente su cartera, y aun no se sabía quien seria nombrado para sucederle.

(La Cronica.)

CALIFORNIA.

La tranquilidad y la seguridad personales en California seguan en el mismo estado lamentable de siempre y se puede resumir en las siguientes palabras: determinacion abierta de los agglomeraciones de expulsar de las minas á todos los extranjeros sin distincion; robos, asesinatos y ejecuciones. Al referir estos hechos, decia anteaer un periódico de esta ciudad: "Tal es el cuadro de crueldad, si no de barbarie, que ofrece la sociedad de las minas." Vamos á dar algunos pormenores.

Recordarán nuestros lectores que en uno de los últimos números de este periódico dimos cuenta de que los mineros franceses y mejicanos establecidos en Mariposita habían

tenido que abandonar sus trabajos y hasta sus herramientas y sus tiendas para evitar escenas sangrientas con una numerosa pandilla de mineros de este país. La culpable conducta de los anglo-americanos ha sido reprobada por los periódicos de San Francisco, y aunque han hablado aquellos con mucha moderación, no han podido menos de declarar que los anglo-americanos han obrado de un modo injustificable.

Sin embargo, parece que los mineros extranjeros estaban determinados á recurrir á la fuerza para hacer valer sus derechos y desafiaron á sus contrarios; pero hubo una conferencia entre los principales individuos de los despojadores y de los despojados, y estos últimos tuvieron por fin que abandonar su campamento, sin duda para evitar que corriese la sangre.

Un caballero español llamado don José Llaguno, dice el *Alla California* de San Francisco, llegó á aquella ciudad, procedente de Mariposa, y refirió que unos cincuenta extranjeros, entre españoles, mejicanos, chinos y marileños, fueron expulsados el 25 de junio de los terrenos que ocupaban hacia ya cinco meses, y que empezaban á producirles algo. El señor Llaguno tuvo que abandonar una máquina que le había costado \$1,300 para salvar su vida. "Parece, dice el referido periódico, que en la encrucijada de los caminos de Agua fría y el Fresno hubo el 18 un meeting, en el cual se resolvió expulsar á todos los extranjeros del distrito; y sin más autoridad que las resoluciones que en el meeting se adoptaron, aquellos desgraciados é inofensivos trabajadores tuvieron que abandonar sus trabajos, y se dejó la vida salva al señor Llaguno con la condición de que saldría inmediatamente del Estado de California. El primer paso de los agresores fué pedir á los extranjeros la entrega de sus armas, y el haberse negado á hacerlo sirvió de pretexto á su expulsión, aunque el sheriff estaba en su favor. El señor Llaguno trae el siguiente pasaporte:

"El portador de este ha tomado las armas para resistir las leyes de los mineros angloamericanos, y se le ha garantizado su vida y su libertad, con la expresa condición de que saldrá del Estado de California. Se suplica á los angloamericanos que no le molesten en su camino para salir del Estado.

"Por orden de una compañía de mineros mandada por el CAPITAN REYNOLDS.—
"Condado de Mariposa, 25 de junio de 1852."

A los portadores que anteceden añade el Sr. Llaguno que los mineros angloamericanos habían prohibido expresamente que se suministrase á los extranjeros ninguna clase de provisiones, y uno de sus paisanos fué también expulsado, y saqueado por no haberse conformado á la prohibición. Según una carta de San Francisco, el Señor Llaguno es muy conocido de los comerciantes más respetables de aquella ciudad y de Stockton, y era portador de los certificados más honrosos acerca de su honradez y su carácter industrial, atorgados por las personas más notables de Mazatlan y San Francisco. Había llegado á Stockton sin mas equipaje que la ropa que le cubría, habiendo tenido que vender su reloj después de haber abandonado cuanto tenía á la rapacidad de los angloamericanos. Últimamente se dirigía á San Francisco para someter el asunto al cónsul de España.

Pero no debían terminar en esto las diferencias entre los mineros extranjeros y los anglo-americanos. Según cartas del interior, los cristianísimos yankees trataban también de arrebatar sus lavaderos, herramientas etc. á los franceses y alemanes situados en el río Mokelumne, pero estos industriosos trabajadores estaban resueltos á hacer respetar sus derechos por medio de la fuerza; de suerte que se tenían escenas sangrientas.

Los periódicos de California refieren un número no poco considerable de asesinatos y de casos en que el pueblo se ha hecho cargo de administrar justicia con arreglo á la ley de Lynch. Nos limitamos por hoy á referir uno de estos casos. Según el *State Journal*, Touzalin y Shannon tuvieron en una casa de cambio en Shasta, á consecuencia de una discusión política, una riña muy animada, durante la cual Shannon infligió un golpe á su contendiente. Sin embargo, los dos adversarios fueron separados; pero en la tarde del mismo día tuvieron otro encuentro y esta vez Shannon dió una puñalada en el vientre á Touzalin, quien no tardó en morir de resultas de la herida. Al saber este trágico fin, el pueblo de Shasta se reunió en un meeting, nombró un jurado, y arrebatado Shannon al sheriff que obraba en nombre de la justicia, fué colgado en un patíbulo que se improvisó en pocos momentos. Parece que Shannon era uno de los muchos bribones que hay en California dispuestos á cometer cualquier atentado. Subió muy sereno al patíbulo y cuando el verdugo se preparaba ya para ejecutarlo, preguntó el sentenciado si todo estaba listo. Habiéndole contestado afirmativamente se despidió de los circunstantes en estos términos: "Adios, muchachos!" (*Good bye, boys!*) Shannon había hecho ya de las suyas en Tejas, en donde se le conocía por Kit Shannon.

Los periódicos de San Francisco anun-

ciaban la muerte del mayor Barnard ocurrida en Oregon City el 4 de julio, y refieren sus hechos de armas en la guerra de Méjico. También ha fallecido en San Joaquin, de resultas de una caída de caballo, el coronel Hunter, muy conocido en California.

Las noticias de las minas ofrecen poco interés.

(La Cronica.)

NOTICIAS VARIAS.

NAVEGACION.

LOS BUQUES DE GUERRA EN LOS GRANDES RIOS DE LOS ESTADOS UNIDOS.

El transporte interior de los Estados Unidos se practica principalmente por medio de los rios, canales y ferro-carriles. Por los caminos ordinarios no se transporta sino una cantidad muy poca considerable con relacion á las otras. Parecia natural á primera vista que la población, todavía poco extendida en un país naciente como el que nos ocupa, y que se halla en posesion de un sistema de comunicaciones naturales por medio del agua, establecido en una escala de que quizá no se halla otro ejemplar en los demas países del mundo, se hubiese contentado por largo tiempo con tan vastos medios de comunicacion y transporte. Pero existe en la índole del carácter del hombre, y con mas particularidad que en el de ningún otro en el del anglo-sajon, una propension á no hallarse satisfecho con los dones que le proporciona la naturaleza, por muy pródiga que se haya mostrado con él, hasta tanto que no los ha aumentado extraordinariamente los recursos de su ingenio é industria. Así vemos que los anglo-americanos no solamente han sembrado por do quiera de buques de vapor los caudales rios que riegan su inmenso territorio, sino que han organizado además un sistema de vías de comunicacion artificiales, que pueden competir dignamente con las de los estados mas antiguos, opulentos y civilizados de Europa.

De las estadísticas oficiales resulta que en 1.º de enero de 1843 los canales, cuyo servicio se explotaba en los Estados Unidos, comprendian una estension de 4,333 millas, independientemente de 2,359 millas que se hallaban en construcción, y de las cuales se ha concluido de construir posteriormente una dilatada porcion. De manera que es probable que la estension de los canales que se explotan en la actualidad en los Estados de la Union Americana escede de 5,000 millas (9,581,595 varas castellanas). Semejante prodigioso sistema de comunicaciones por medio de caudales ha costado por un calculo medio 6,432 libras esterlinas por milla, es decir que 5,000 millas habrán absorbido un capital de mas de 32,000,000 de libras esterlinas.

Comparados estos vastos medios de transporte con la cifra que represente la poblacion del país, arrojan un testimonio patente de la actividad y el espíritu emprendedor que caracteriza á aquellos habitantes. En los Estados Unidos se calcula que habrá unos 5,000 habitantes por cada milla, al paso que en Inglaterra la proporcion es de 9,000 y en Francia de 13,000. Los medios de comunicacion por medio de canales son, pues, en los Estados Unidos, con relacion á la poblacion, mas numerosos que en Inglaterra en la proporcion de 9 á 5, y mas que en Francia en la proporcion de 13 á 5.

No es menos digna de notarse por cierto la actividad que han desplegado los americanos en la explotacion de los recursos naturales que les ofrecen las masas de agua que cubren y recorren su territorio en todas direcciones.

Independientemente de los medios de comunicacion interior suministrados por los rios, el carácter geográfico de las costas de los Estados de la Union proporciona gran facilidad para verificar los transportes por agua. Aquella dilatada línea de costas que recorre desde el golfo de San Lorenzo hasta mas allá del Mississippi una estension de 4,000 millas, se halla cortada irregularmente por una multitud de bahías y ensenadas naturales salpicada de islas que forman otros tantos estrechos, erizadas de cabos y promontorios que encadenan muchos brazos de mar, en donde las aguas, libres de la agitacion del Océano, presentan para la navegacion el mismo carácter apacible que los rios y los lagos. Las líneas de comunicacion formadas por los caudales y numerosos rios de América, se hallan además continuadas en el interior por varias cadenas de lagos que ofrecen á la vista unas estensiones de agua dulce tan grandes como no se ven en ningún otro país del mundo.

Dejando á un lado las cuestiones de derechos de primacia, acerca de la invencion de los buques de vapor, de que pretendían hacer valer los diferentes pueblos, nosotros nos limitaremos aquí á recordar el hecho incontestable de haberse presentado el primer buque de vapor que se halló en estado de servir para el uso á que se les destinaba, en 1803, en las aguas del Hudson, por las cuales realizó el servicio de travesía desde Nueva York á Albany; desde cuya época no ha cesado de ser dicho rio teatro de los mas sorprendentes experimentos en la materia. El Hudson es navegable por los buques de vapor de mayor por-

te hasta Albany, que se halla á unas 150 millas de distancia de Nueva York. La navegacion del indicado rio por medio de vapor es digna del mas detenido estudio, no solamente en razon al inmenso movimiento de que es origen, sino tambien mas principalmente porque sirve de modelo para la de los demas rios de los estados del Este.

Dos son las clases de vapores que se emplean en el Hudson; los unos dispuestos para el transporte rápido de viajeros, y los otros para el remolque de esa enorme masa de mercancías, que son objeto del mas activo tráfico entre Nueva York y el interior del estado del mismo nombre, hasta cuyo seno penetra el Hudson.

Los vapores destinados á la conduccion de pasajeros por el Hudson, ofrecen un contraste curioso con los pallebotes marítimos, que son mas conocidos de la generalidad de los navegantes. Como dichos vapores no tienen que sufrir el embate de las aguas agitados del Océano, no llevan velas ni aparejos, y estan organizados únicamente con la mira de caminar lo mas ligeramente que sea posible; son mucho mas largos que lo que suelen ser los de su tamaño, y no calan sino muy poca agua. Rara vez llevan dos máquinas, sino una sola, la cual colocada en el centro del puente comunica el impulso necesario á un ojo de mas enormes ruedas que giran con una velocidad portentosa. Estos buques tienen unas dimensiones gigantescas, y cada vez se construyen de mayor tamaño de diez ó doce años á esta parte.

Todas las innovaciones introducidas hace diez años en la construcción de los vapores del Hudson, tienden principalmente á aumentar el tamaño y la velocidad de los mismos, así como tambien á disminuir su calado.

Los buques mayores de hoy dia, no calan mucho mas que tiempos atras calaban los mas pequeños; siendo unos cuatro pies y cinco pulgadas el máximo del calado que hace cualquiera de ellos.

La longitud de estos portentosos buques pasa unos 300 pies por un cálculo aproximado. En cuanto á las medidas adoptadas en su interior para atender al bienestar y distraccion de los pasajeros, nada es comparable con lo que allí se observa.

La seda, el terciopelo, las alfombras mas elegantes, los espejos, los dorados, y adornos de todo género, campean allí por do quiera.

En muchos de los buques, hasta la misma pieza en donde está la máquina se halla adornada de espejos. En el Alida, por ejemplo, uno de los extremos de dicha pieza es un enorme espejo que reproduce todos los movimientos de la máquina que está primorosamente trabajada. Todos los buques grandes pueden caminar hasta 22 millas sin esfuerzo alguno extraordinario.

Merece notarse, tratándose de los rios que fertilizan la parte oriental de los Estados Unidos, (no nos referimos ni al Mississippi, ni á los que pagan tributo á sus aguas) que en los indicados rios no hay apenas memorias de haberse oido ninguna explosion de las calderas del vapor. Durante los diez años que han antecedido al de la fecha, no ha ocurrido ni una sola catástrofe de semejante género, á pesar de que comunmente se hace uso en los buques de calderas de diez pies de diámetro, compuestas de laminas de metal de unas cinco pulgadas de espesor, sometidas á una presión de 50 libras.

Antes de 1844 el precio ínfimo que se exigía por el transporte de los viajeros desde Nueva York á Albany, cuya distancia es de 145 millas, era 4 chelines y 4 peniques; hoy dia se puede realizar la misma travesía por 2 chelines y 2 peniques; pudiendo el viajero, si paga el doble, caminar en un aposento separado.

Bien puede decirse que los viajeros navegan en un palacio flotante asistidos de todas las comodidades que pudieran exigirse en la fonda más elegante, y todo por menos de la sexta parte de un penique por milla. Así sucede con frecuencia que en las épocas de calor, muchas personas prefieren fijar allí su residencia mejor que en las fondas situadas á las márgenes del rio.

He aquí el precio que se exige á bordo del buque por el gasto ordinario:

	Chelines.	Dineros.
Precio de pasaje.....	2	2
Aposento separado...	2	2
Almuerzo, comida y cena.	6	6
Total de gastos.	10	10

Lo cual viene á ser en suma mas económico que una fonda. La pieza para dormir es mucho mas espaciosa que las de igual uso en los pallebotes mayores, y está tan bien adornada como puede estar cualquier habitacion de una fonda ó casa particular.

Los buques destinados á remolcar las mercancías, estan preparados por el estilo de los frenes destinados á un uso semejante en los caminos de hierro.

No puede darse espectáculo mas curioso que el de verlos remolcar el Hudson, arrastrando su enorme cargamento. Avanzan por el rio rodeados de un grupo de veinte á treinta barcos de diferentes portes, cargados de mercancías. Tres ó cuatro de

dichos barcos van amarrados á los costados, otro número igual delante y otro atrás. Los vapores van completamente ocultos á la vista en medio de aquella pequeña escuadra que se agrupa en torno suyo, y tan enorme masa de buques se agita contra la corriente al mismo tiempo, como movida de un secreto impulso.

A medida que el tren va ganando la estension de rio, se van separando los buques que componen aquel conforme van tocando en las diferentes ciudades por donde pasa el vapor. Uno ó dos quedan en Newburgh, otro en Powkepsie, dos ó tres en Hudson, uno ó dos en Fishkill, y por último el vapor hace alto en Albany, no conduciendo ya á remolque mas que una media docena de buques.

La navegacion del Mississippi, por medio del vapor, está organizada de un modo completamente diverso. Apenas habrá quien haya oido referir alguno de los frecuentes accidentes ocurridos en aquellas costas, y con especialidad en las esplosiones que ocasionan tan crueldes desastres. El número de estas catástrofes en vez de disminuirse con los progresos de la ciencia, parece que por el contrario va todos los dias en aumento.

En los vapores del Mississippi, los aposentos y los salones se hallan situados en la plataforma elevada unos seis ú ocho pies sobre el puente, y las máquinas, que estan toscamente trabajadas, se hallan colocadas sobre el mismo puente y debajo de los aposentos. Estas máquinas obran por medio de la alta presión, y á fin de producir el efecto que en los buques del Hudson, se logra con la formación del vacío someter allí el vapor á una presión extraordinaria.

Los Estados de la Union que confinan con el Atlántico, son naturalmente aquellos en que han adquirido mayor desarrollo los caminos de hierro. El Mississippi y sus tributarios han provisto de tal modo á las necesidades que trae consigo el mantenimiento de las relaciones comerciales y comunicaciones ordinarias entre las poblaciones poco frecuentes de los Estados del Este, que á pesar del espíritu emprendedor de los habitantes de aquel país, puede asegurarse en general que habrán de trascurrir sin duda muchos años, segun todas las apariencias lo indican, antes de que en aquella parte de los Estados de la Union hayan progresado como en las demas los caminos de hierro.

Sin embargo recorriendo con detenimiento aquellas remotas regiones, se hallan algunas que otras escepciones de lo dicho, aun en el mismo valle del Mississippi. En el estado de Mississippi existen cinco líneas pequeñas de caminos de hierro, diez ó doce en la Luisiana, y algunos pequeños trozos en la Florida, en la Alabama, en el Michigan, en la Indiana, y el Ohio. No obstante, dichas líneas se hallan en general aisladas. El aspecto de aquellos agentes de transporte artificiales, en medio de un país que en su mayor parte se halla en estado salvaje, produce en el á una estraña impresion y da una idea elevada de la indomable constancia de carácter del pueblo americano.

VARIETADES.

RESIGNACION.

Voy á contar sencillamente una cosa que he visto. Es uno de los recuerdos mas melancólicos de mi vida; uno de los pensamientos en que se absorbe mi alma con una dulce tristeza en sus horas de abatimiento, que exhala una especie de desengaño anticipado de todas las esperanzas del mundo, una especie de abnegacion, propia para apaciguar todo cuanto se agita en nosotros infundiendo en el alma una especie de resignacion silenciosa.

Si llegan á leerse estas páginas, no quisiera que las leyese aquellos que son felices, felices del todo, porque nada hay aquí para ellos, ni invencion, ni sucesos. Pero hay corazones que han padecido un poco, que se han forjado algunas ilusiones y que son accesibles á una fácil tristeza, que oyen y padecen los males ajenos: á esto me dirijo como al acaso y quiero contarles una historia sencilla como todo lo que es verdadero, y tierna como todo lo que es sencillo.

Hay en el Norte, cerca de la frontera belga una ciudad nada populosa, ignorada y oscura. Sus altas fortificaciones que hacen desaparecer, por decirlo así, las miserables casas que se hallan en el centro, son debidas á las eventualidades de la guerra. La pobre ciudad, estrechada por la muralla, no ha podido desde entonces ver fabricada una sola casa sobre las verdes praderas que la rodean. Como su poblacion se alimentaba, ha tenido que disminuir sus plazas y que obstruir sus calles, sacrificando á un tiempo el bienestar, la regularidad y el espacio. De este modo las casas, amontonadas unas sobre otras, y ahogadas por la muralla, no ofrecen á lo lejos sino el aspecto de una grande cárcel.

El clima del Norte de la Francia, sin

triser fríos estremados, es de una tristeza sombría: la humedad, la niebla, las nubes y la nieve oscurecen el cielo y hielan la tierra todos los años durante seis meses. El humo negro y espeso del carbón de piedra que se alza por encima de las habitaciones tridas, acata de entristecer la sombría apariencia de esta ciudad del Norte.

Nunca olvidaré la fía impresión de tristeza que experimenté al atravesar los puentes levadizos por donde se entra en ella. Preguntábame con espanto si había seres que hubiesen nacido y que debiesen morir allí sin conocer otra cosa del resto de la tierra. Y en efecto, había algunos cuyo destino era ese; pero la Providencia que deposita bondades ocultas, hasta en las privaciones que impone, ha hecho á los habitantes de esta ciudad la necesidad del trabajo y la actividad para adquirir el bienestar que les falta, quitando así á esas pobres criaturas desheredadas el tiempo para mirar al cielo está ceniciento y sin sol. Olvidan lo que no tienen. Pero yo al entrar en esa ciudad sombría y ahumada evocué el recuerdo de todos los días claros que había visto en mi vida, y de todas las horas pasadas en libertad con un cielo puro sobre mi cabeza y ante los ojos un horizonte inmenso. Solo en aquel instante pensé en dar gracias á Dios de lo que hasta entonces había considerado como dones hechos á todos los hombres, á saber: la luz, el aire, y la bóveda celeste.

Diez y ocho meses pasé en esa ciudad, y quizá iba á murmurar ya contra ese cautiverio, cuando hé aquí lo que me sucedió.

Para salir por una de las puertas de las fortificaciones, todos los días á la hora del paseo, tenía que bajar una callejuela parecida á una escalera, pues en ella se había formado como unos escalones para facilitar el tránsito. Atravesando esta estrecha y oscura callejuela repetidas veces durante mucho tiempo, un día, por acaso, se detuvieron mis ojos en una pobre criatura que parecía la única habitada que había en ella. Componíase de un pie bajo con dos ventanas y en medio una puertecilla baja; farriba no había mas que guardillas; sus paredes estaban pintadas de un color ceniciento oscuro y las ventanas tenían mil pequeños vidrios tan verdes como gruesos. Era imposible que la luz traspasara ese obstáculo para alumbrar el interior de aquella vivienda, y además, la calle era demasiado estrecha para que la luz del sol en ningún tiempo; en una palabra, reinaba allí una sombra perpetua, y hacía frío en las cuatro estaciones del año. En el invierno cuando se había helado la nieve en los escalones de la callejuela, no se podía dar un paso sin esponerse á caer, y por eso era un camino desierto que quizá nadie mas que yo atravesaba diariamente. No me acordé de haber encontrado jamás una persona allí, ni de haber visto pájaro, ninguno en las grietas de sus paredes.

—Supongo, decía yo para mí, que esta triste casa no está habitada sino por personas que casi han llegado al término de su vida, y cuyo envejecido cuerpo no puede sentir ya ni las tristezas ni las alegrías. Terrible sería vivir así siendo joven todavía!

La casita permanecía silenciosa; ningún ruido salía de ella, ningún movimiento se notaba nunca: estaba sosegada como una tumba y todos los días me preguntaba yo:

—¿Quién puede vivir de un modo semejante?

—Llegó la primavera. La nieve se cambió en humedad, y por fin esta se secó, y algunas yerbas nacieron al pie de las paredes. El poco cielo que se descubría desde allí estaba mas claro; parecía que aun en aquel pasaje oscuro la primavera dejaba caer una sombra de vida. Pero la casita permanecía como antes sin ruido y sin movimiento.

Hacia el mes de junio, iba yo como de costumbre á mi paseo diario, cuando vi, (y suplico que se me perdone esta frase) con una profunda tristeza, un ramillete de violetas en un vaso de agua en una de las ventanas de la casa.

—¡Ah! exclamé: ¡hi vive alguno padeciendo!

Para gustar las flores es preciso, si no la juventud, al menos el haber conservado algunos recuerdos de ellas; y es preciso no hallarse enteramente absorbido por la vida material; por último es preciso hallarse dotado de la dulce facultad de no hacer nada sin estar ocioso, es decir de vivir con muchas ilusiones y entre esperanzas y recuerdos. Hay cierta delicadeza de alma en el goce que proporciona el perfume de una flor; es un poco de ideal, un poco de poesía que se desliza en medio de las realidades de la vida del mundo. Cuando encuentro en una persona pobre y laboriosa el gusto por las flores, deduzco de ahí que hay una lucha entre las necesidades de la vida y los instintos del alma: pareceme que sabría hablar, que casi podría conversar con todo el que cultivaba una pobre flor cerca de la pared de su vivienda.

Aquel día el ramito de violetas me entristeció; figuréme que me decía:

—Hay un ser que vive deseando el aire, el sol, y la felicidad; un ser que conoce todo lo que le falta; un ser tan pobre en cuanto á goces, que yo, pobre ramillete de violetas, le causo una grande alegría!

Miré aquellas flores melancólicamente, y hué de preguntarme si la oscuridad y el frío

de la callejuela no las ajarían bien luego, y sino podría llevarse una ráfaga de aire. Me interesaba tanto en ellas que habría querido conservarlas largo tiempo á la persona á quien la gustaban.

Al otro día volví á pasar por el mismo sitio. Las flores habían envejecido todo un día, sus pétalos descoloridos se inclinaban ya sobre sí mismos. Sin embargo todavía exhalaban un poco de perfume, y se conocía que habían tenido cuidado de ellas. Al acercarme mas vi que la ventana estaba entreabierta. Un rayo, no diré de sol sino de resplandor del día penetraba en la casa dejando un rastro luminoso sobre el suelo de la salita, pero á su derecha y á su izquierda la oscuridad era tan profunda, que mis ojos no pudieron distinguir nada.

Al día siguiente pasé tambien; hacia casi un tiempo de verano; todos los pájaros cantaban, todos los árboles se cubrían de botones, y zumbaban á miles los insectos. Todo brillaba al sol; la vida abundaba por todas partes.

Una de las ventanas de la casita estaba abierta de par en par.

Me acerqué y vi á una mujer sentada haciendo labor; la primera mirada que le diriji no hizo mas que aumentar la tristeza que me había inspirado el aspecto de su morada: me habría sido imposible el decir la edad que tenía; no era muy joven, ni hermosa; estaba pálida, enferma ó triste; no podía decirse. Lo cierto es, que sus facciones eran dulces, que aquella ausencia de frescura, podía provenir de alguna pesadumbre, lo mismo que de un número de años, y que aquella palidez, si no hubiese entristecido el corazón, habría podido tener algun encanto, por el contraste que formaba con el negro brillante de sus cabellos. Estaba inclinada sobre su labor, y parecía delgada. Sus manos eran blancas, pero un poco descarnadas y largas. Llevaba un vestido de color oscuro, un delantal negro, un cuello blanco liso, y el ramito de violetas que había estado dos días á la ventana, medio oculto entre su corpiño, estaba allí para que no se perdiese nada de sus últimos perfumes.

Alzó los ojos y me saludó, y entonces pude verla mejor. Es joven todavía; pero se hallaba tan cerca del instante en que una mujer deja de serlo, que este último adiós de la juventud causaba en ella mucha pena. Evidentemente había padecido, pero quizá sin hablar, sin murmurar, acaso sin llorar su pena. En su fisonomía se descubría una mezcla de silenciosa resignación y de sosiego, pero parecía ese sosiego que sucede á la muerte. Supuse que había debido experimentar algun sacudimiento, que las fuerzas de su alma se habían ido aniquilando, que ya no estaba quebrantada, sino inclinada, caída, caída á tierra, sin ruido y sin movimiento.

Si, la mirada, la fisonomía y la actitud de aquella mujer decían todo eso. Hay personas que hablan sin mirar, y de quien uno se acuerda siempre, aunque no haya pasado mas que un segundo junto á ellas.

Todos los días la encontraba en el mismo puesto. Me saludaba, y al cabo de algun tiempo añadía una triste y suave sonrisa á su saludo.

Hé aquí lo que pude entrever de la existencia de aquella mujer que veía constantemente sentada junto á la ventana.

El domingo no trabajaba, y creí que salía ese día, porque todos los lunes había en la ventana un ramillete de violetas, que se ajaba en los días siguientes, sin que fuese reemplazado hasta el fin de la semana.

Me figuré tambien que era pobre, y que trabajaba en secreto para ganar su vida, porque bordaba unas muselinas ricas y hermosísimas, y siempre la veía vestida con una sencillez suma. Por último no estaba sola en la casita, pues un día una voz imperiosa exclamó: "¡Ursula!" y ella se levantó con presteza. Sin embargo esa voz no parecía de un amo, y Ursula no había obedecido como obedecen las criadas; había habido yo no sé qué buena voluntad de corazón en la precipitación con que se levantó, y sin embargo en la voz no había habido ninguna expresión de afecto. Me figuré que acaso Ursula no poseía el cariño de aquellos con quienes vivía, y que á caso la trataban con aspereza.

El tiempo trascurría, y cada día me iba iniciando mas y mas en la existencia de la pobre Ursula. Sin embargo, para adivinar sus secretos, no tenía otro medio que el pasar una vez cada día por delante de su ventana abierta.

Ya he dicho que se sonreía al mirarme; á poco tiempo, una vez mientras me paseaba, me puse á cojer algunas flores y despues una mañana, tímidamente y con algo de embarazo las dejé en la ventana de Ursula. Esta se sonrió, y se sonrió con mas dulzura que de costumbre. Desde entonces tuvo Ursula un nuevo ramillete cada día; y poco á poco mezclé algunas flores de mi jardín con las flores de los campos. Pasado algun tiempo hebo tientos de flores en la ventana, lo que fué una primavera, un estío para la casita solitaria.

Sucedió que al entrar en la ciudad una tarde, principié á caer una lluvia de tempestad cuando pasaba por la callejuela. Ursula salió á la puerta de su morada, la abrió

me tomó por la mano, me hizo entrar, y cuando nos hallamos en el corredor que precedía al cuarto donde ella estaba ordinariamente, la pobre mujer se apoderó de mis dos manos, y con una mirada casi húmeda de lágrimas, me dijo:

—Gracias!

Era la primera vez que nos hablabamos.

El cuarto en donde trabajaba Ursula parecía ser la sala principal de la casa; los ladrillos helaban los pies, y todo el adorno consistía en dos sillas de paja y en dos antiguos consolas que había á las estremidades. Esta pieza larga, estrecha, y sin otra luz que la que entraba por la ventanita que daba á la calle, era húmeda, fría y oscura.

¡Ah! Ursula tenía mucha razón en sentarse junto á la ventana para respirar un poco de aire. Entonces comprendí la palidez de la infortunada; no había perdido la frescura, porque esta no había existido nunca: era endeble como las plantas que nacen en la sombra.

En un ángulo oscuro de la sala vi á dos personas que hasta entonces no había podido distinguir por la oscuridad que allí reinaba, sentadas en dos sillones mas cómodos que las sillas de paja: eran un anciano y una mujer casi de la misma edad. La mujer estaba haciendo maedia, sin ver lo que hacía, pues era ciega; el anciano no hacía nada, y miraba á la pared de enfrente con unos ojos fijos en los que no se distinguía ninguna chispa de inteligencia. Ay! había pasado los fines de semana de la vida, y solo su cuerpo estaba en pie; era imposible mirar á aquel pobre anciano sin conocer que había vuelto á caer en la infancia. Diríase que cuando la vida se prolonga, el alma, como irritada de su largo cautiverio; trata de libertarse de su cárcel, y que en sus esfuerzos rompe los lazos en que se fundaba la antigua armonía: está impaciente en su morada; no ha salido de ella todavía, pero no se halla ya en el puesto debido.

Esto era lo que ocultaba la casita oscura, silenciosa y solitaria. Una mujer ciega, un anciano imbecil, y una pobre jóvee gastada antes de tiempo, porque había pasado su juventud en un estado de opresión continua, entre la decrepitud que la rodeaba y las paredes donde estaba cautiva.

Y esto no hubiera sido si el cielo hubiese dado á Ursula una inteligencia limitada, si la hubiese hecho una mujer casera, activa, absorta en el trabajo cotidiano, contenta con sus fatigas, agitada por las pequeñas cosas, y hablando para no decir nada; pero, por el contrario, había sumerjido en el olvido en aquella casa, á una jóvee melancólica, visionaria, exaltada, que desde su oscuro rincón sabía adivinar la vida; que entreveía sus felicidades, y que hasta sus mismas tristezas codiciaba; había hecho de su alma un instrumento cuyas cuerdas todas habrían podido producir sonidos deliciosos para condenarle á un silencio eterno.

(MUSEO ILUSTRADO.) Continuará.

M. Aguilar.—Redactor.

AVISOS.

El pallebot Norte-Americano "Comet", que salió de San Francisco de California sin despachos, se halla embargado legalmente y depositado en la Capitanía de este Puerto por el termino de cuatro meses contados desde esta fecha, para que en este tiempo ocurra su legítimo propietario á reclamarlo, presentando documentos expedidos en debida forma.—Si trascurrido este termino no compareciere el dueño ó dueños del referido pallebot, se venderá en pública subasta por cuenta de quien corresponda.—Gobernacion de Punta-Arenas Julio 23 de 1852.

Jose Mariá Cañas.

Debiendo establecerse dos escuelas de primeras letras en esta ciudad y una en cada uno de los barrios de San Juan, San Vicente, Guadalupe, San Pedro, Concepcion, Desamparados, Alajuelita y Dos-Rios, por acuerdo del Consejo de Instrucción pública, se convoca á las personas que quieran encargarse de dichas escuelas, para que se presenten ante esta Secretaría dentro de quince días contados desde esta fecha pudiendo imponerse en la misma oficina de sus obligaciones y condiciones con que se admitirán, así como las dotaciones que se han asignado á cada uno de ellos.

San José Setiembre 14 de 1852.

Vicente Herrera.

Quien quisiere hacer postura á un cerco como de media manzana, sembrado de café y plátano, situado en el barrio del Mojon, con sus cercas correspondientes, valorado en ciento veinticinco pesos, que es propio de Pablo Arias, y se vende judicialmente para satisfacer al Tesoro de la Universidad de Santo Tomas cincuenta pesos, y réditos que aquel le adeuda, ocurra á este Juzgado que se le admitirán las posturas que hicieren; pues se ha de rematar en el mejor postor á las doce del día veintidos del corriente.

Juzgado de Hacienda. San José Setiembre 7 de 1852.

Juan Rafael Mata.

Nicolas Bonilla.

Rafael Rojas.

Quien quisiere hacer postura á una casa, con su correspondiente solar acubrado de café, valuada en quinientos cuarenta y tres pesos; y á un cerco con treinta y cuatro varas de frente y ciento entorce de fondo, valorado en doscientos diez y ocho pesos dos reales, sitas una y otra finca en el barrio de San Vicente de esta Ciudad, propias del Señor Ramon Alvarado, y que se venden judicialmente para pagar á los fondos de la Universidad de Santo Tomas, acuda á este juzgado que se le admitirán las propuestas que hicieren, pues se ha de rematar en el mejor postor á las doce del día veintiuno del corriente.

Juzgado de Hacienda. San José Setiembre 13 de 1852.

Juan Rafael Mata.

Nicolas Bonilla.

Rafael Rojas.

Con fecha 20 del mes pasado, el Jefe Politico de Heredia depositó como perdido un macho pardo de regular tamaño, con una faja negra sobre el espinazo con el objeto de que su dueño entre tres meses contados desde aquella fecha, se presente á legitimar su acción, pues de lo contrario se observará lo dispuesto en el decreto de 5 de Julio de 1850.

Pilar Fonseca.

Heredia Setiembre 10 de 1852.

Por el Alcalde I^o de Escasú se ha mandado depositar en 12 del corriente una vaca parida negra conblanca y marcada. La persona que se crea con derecho á ella debe presentarse á reclamarla dentro del termino legal.

Trinidad Lopez.

Escasú Setiembre 12 de 1852.

En la Administración general de Correos existe un frasco de medicina, sin direccion; el que se crea con derecho á dicha medicina preséntese.

San José, Setiembre 14 de 1852.

Francisco de P. Gutierrez.

SE VENDE

Un potrero á tres cuartos de legua al oriente de Cartago, de trescientas manzanas, de tierra compuesta; con crecencia de piedra, pastos, bosques, abrevaderos, cien reses de cría, ochenta novillos de repasto, y algunas yeguas de cría; á precios y plazos cómodos. El que quiera comprarlo puede buscar á

Gordiano Fernandez.

Se vende la casa número 9 situada en la calle de la Bóveda, perteneciente al Sr. Presbítero Don Ignacio Lorente. El que quiera hacer postura, puede hablar con el que suscribe.

Julian Volio.

RECUERDOS DE COSTA-RICA.

Próxima á concluirse la impresión de la segunda entrega de los recuerdos de Costa-Rica por Faust, se invita á los aficionados á la bella literatura para que se suscriban lo mas pronto posible á esta interesante publicacion.—Esta entrega se compone toda ella de un primoroso drama, en prosa y verso, titulado, ALVARO DE ACUÑA CONQUISTADOR DE COSTA-RICA.

Ó

El Sol de Aragon.

Se suscribe en la Imprenta Nacional á seis reales cada ejemplar; y en las provincias en las administraciones de Correos.

Se alquila la Casa números 6 y 7 situada en la calle del Redoblete á cien varas de la Catedral, propia del Sr. D. Atanacio Zamora. El que quiera ocuparla puede hablar con el que suscribe.

Marcelo Suñiga.

PAGAREES.

DE CAFÉ Y DE DINERO

Con todas las cláusulas necesarias para la completa seguridad del acreedor, y á lo que solo faltan los nombres y cantidades, primordialmente impresos, se venden en esta Imprenta, lo mismo que manifiestos & c.

Teniendo el Sr. D. Santiago Bourdon que ausentarse de esta Ciudad á negocios propios, está dispuesto á vender su casa sita en la calle real á dos manzanas de la Iglesia de la Merced, por un precio equitativo, y á condiciones y plazos por la mayor parte de su valor que ofrecen mucha conveniencia porque el vendedor no tiene ya motivos que pudieran obligarle á exigir un pronto pago. La casa es grande y agradable por lo mismo muy propia para el comercio, para un hotel, para un establecimiento público de enseñanza ó cualquiera especulación. El que la necesite puede arreglarse con dicho señor.

A las cinco cuerdas de la calle del Ministerio está un solar que tiene 36 varas de frente y cincuenta de fondo: el que quiera comprarlo vease con

Hugh, G. Tonkin.

El Agrimensor E. Dibonski ha mudado de habitacion, y ofrece de nuevo sus servicios al publico en la casa de Don Luciano Paut, calle de la Puebla.

IMPRENTA DE LA REPUBLICA.
CALLE DEL PRESIDENTE, N^o 14.